

## Reseña de Froilán Sánchez Sánchez<sup>7</sup>

Suele decirse que cuando alguien se anima a escribir un libro es porque considera que tiene algo interesante que contar, y leyendo el libro *“La terapia sexual, una mirada relacional”*, escrito por Rosario Castaño, psicóloga clínica, sexóloga y psicoterapeuta, se confirma que esto, una vez más, es lo que le ha ocurrido a ella.

Como es sabido, adentrarse en el conocimiento de la sexualidad humana supone todo un reto, pues se han de abordar cuestiones biológicas y médicas, pero siempre transitando por el tamiz de “lo psicológico”. Para quienes estudian en profundidad esta área del conocimiento, conjugar lo físico con lo psíquico resulta ineludible. Por ello, no es de extrañar que seamos precisamente médicos y psicólogos los profesionales que estamos comprometidos tanto en la formación como en la práctica de la sexología clínica, disciplina por otra parte con entidad propia, aunque todavía no sea reconocida como debiera en países como el nuestro. En este sentido, siempre he mantenido que para ser un buen sexólogo/a los psicólogos que se adentran en cuestiones sexológicas han de adquirir mayores conocimientos médicos y viceversa: los médicos debemos enriquecer nuestros conocimientos en psicología y adiestrarnos en algunas técnicas imprescindibles, dejando de lado al tiempo nuestra tradicional actitud directiva en la relación con los pacientes, que en este campo no solo está de más sino que resulta a menudo contraproducente.

Como sexólogo con formación médica de base, creo que la lectura del libro de Rosario Castaño permite al médico interesado en temas sexológicos dar respuesta a la mayor parte de las dudas que le puedan surgir en aspectos psicológicos clínicos, sobre los que, en general, está poco instruido aunque no le resulten desconocidos en la práctica diaria.

Revisando los capítulos del libro el lector puede muy pronto percatarse de la valentía de Rosario al abordar estos temas. Así, ya en el primero: *“el estudio de la sexualidad desde la perspectiva sociológica”*, profundiza en cuestiones tan actuales como los cambios en la relación entre las personas, y consigo mismas, en un mundo como el actual, transformado por la globalización, en el que se tiende a separar el sexo del amor *“aunque la pareja y la familia, como bien dice ella, siguen siendo muy valoradas”*. Al respecto, son bienvenidas sus aportaciones sobre el psicoanálisis freudiano en el campo de la sexualidad.

El segundo capítulo, *“el estudio de la sexualidad desde la perspectiva psicoanalítica”*, afronta los aspectos psicoterapéuticos y psicoanalíticos de la sexualidad, concluyendo la autora, entre otras, con la idea de que *“la sociedad en este campo desempeña una función pedagógica fundamental consistente en domeñar la pulsión erótica, en reprimir en definitiva la sexualidad”*.

El tercer capítulo cuenta con un título muy explicativo: *“Las disfunciones sexuales como indicador del desencuentro con el otro”* y en él se hace un análisis crítico de los manuales diagnósticos más utilizados, haciendo especial énfasis en sus carencias, aportación sumamente interesante para tomar consciencia de los riesgos que la fe ciega en ellos conlleva: excesiva genitalización de sus contenidos, no tener en cuenta las significativas diferencias en la respuesta sexual de mujeres y hombres, tampoco las desigualdades sociales, etc., pasando después a describir los principios básicos para una intervención psicoterapéutica apropiada. En

---

<sup>7</sup> Médico y Sexólogo. Presidente del Grupo de Sexualidad de SEMERGEN.

general, en este capítulo las disfunciones sexuales se abordan de una manera genérica, para hacerlo en los siguientes de una forma más pormenorizada y específica.

Dentro del capítulo del placer sexual se acometen temas como la masturbación, la excitación sexual, y el del cuerpo como órgano del placer y del deseo, para concluir con un tema tan sugerente como el de las fantasías sexuales, sobre las que la autora insiste en la importancia de analizarlas en terapia para ayudar a través de ellas a los pacientes a saber más de sus temores, contribuyendo así a reconstruir el apagado o inhibido deseo erótico cuyo origen establece certeramente en factores psicológicos y relacionales.

El deseo sexual hipoactivo, el erotismo, la seducción, incluso el narcisismo, son temas abordados en un capítulo tan clínico como el del *"deseo sexual en la pareja"*, que, como los tres siguientes: la inhibición del orgasmo en la mujer, las alteraciones del orgasmo en el hombre y las relaciones sexuales desde el miedo, el dolor mental y el sufrimiento psíquico (esencialmente dispareunia y vaginismo), también de una clara vocación clínica, concluyen con una interesante descripción de los aspectos terapéuticos esenciales a tener en cuenta por el profesional para intervenir con sensatez sobre estos trastornos.

El último capítulo aborda el intrincado tema de las perversiones sexuales, tan seductor como controvertido para los estudiosos de ellas, haciendo un repaso de la evolución histórica del concepto de perversión y transmitiendo al lector su opinión sobre la idea de transgresión que, aplicado a la perversión en sexualidad, sería a su modo de ver la conducta de quien decide transgredir unos límites a los que no quiere o no puede acomodarse.

Buscando una aplicación práctica de los contenidos del libro de Rosario, y la tiene en cada una de sus páginas pues no son otra cosa que el reflejo del trabajo clínico de la autora, queremos incidir en que en este mundo convulso, en esta aldea global que nos rodea cada vez con más fuerza, como bien propone ella también la intervención terapéutica debe de ser global. Por eso coincido en los argumentos que expresa en la introducción del libro respecto a la necesidad de integrar cualquier instrumento terapéutico, y me atrevo a apuntar que pueden ser tanto médicos como psicológicos, en el proceso de mejorar, de fomentar la satisfacción sexual de quienes nos consultan. En pro de este objetivo, el psicólogo, como ya se ha expuesto, ha de ser más médico y el médico, a su vez, ha de convertirse también un poco en psicólogo.

Como resumen final, se puede decir que este libro sobre terapia sexual resulta valioso para cualquier sexólogo pues cubre sobradamente las expectativas que ya desde el título suscita. Leerlo, permite al lector adentrarse de la mano de Rosario Castaño en el complejo conocimiento de la terapia sexual, pero siempre desde la visión integradora y humanística de su autora, que nunca deja de percibirse cercana al lector.

Froilán Sánchez, Xàtiva 20 de Febrero de 2012

**Cita bibliográfica / Reference citation:**

Sánchez, F. (2012). Reseña de la obra de R. Castaño "la terapia sexual: Una mirada relacional". *Clinica e Investigación Relacional*, 6 (1): 137-138. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de [www.ceir.org.es](http://www.ceir.org.es)]